



El FBI en el caso Xcaret: El traspíe presidencial

(J. Jesús Esquivel, pág.3436)

Washington. Se equivocó el presidente Andrés Manuel López Obrador: el Buró Federal de Investigaciones (FBI) no realizó ninguna operación encubierta en Quintana Roo hace dos semanas, pero sí es coadyuvante en cuatro líneas de investigación, aclara un alto funcionario mexicano.

Y explica: “El presidente López Obrador, sin consultar con quien debía, se dejó llevar por lo que declaró el gobernador de Quintana Roo, Carlos Joaquín González, por lo ocurrido esos días en el Hotel Xcaret”.

El pasado 28 de enero en su conferencia mañanera AMLO afirmó que el FBI había llevado a cabo una operación en Quintana Roo y que por ello solicitaría una explicación al embajador estadounidense, Ken Salazar, para evitar violaciones a la soberanía de México.

“El gobernador de Quintana Roo exageró en lo que dijo el 27 de enero”, establece el funcionario que condicionó la entrevista con Proceso sobre lo que hace el FBI en México ahora, a cambio de mantener en el anonimato su puesto y nombre dentro del gabinete de seguridad de AMLO.

“Al gobernador sólo le faltó decir que hasta el Mosad (servicio de inteligencia de Israel) estaba interviniendo por la balacera ocurrida en Xcaret; el presidente se enteró de esto y, sin pedir corroboración, lo dijo en la mañanera. Fue un malentendido”, apunta el alto funcionario.

La aclaración por el traspíe presidencial se da ante la pesquisa de este semanario para recopilar información del actuar en México de los agentes del FBI bajo las nuevas leyes de seguridad mexicana y en el marco del Entendimiento Bicentenario firmado con Washington.

“Con el FBI estamos cooperando en investigaciones conjuntas”, resalta el integrante del gabinete de seguridad de Palacio Nacional, acotando que las agencias federales estadounidenses ya no operan libremente en el territorio mexicano, como hacían en sexenios anteriores.

“El FBI participa en cuatro investigaciones conjuntas: la primera, el caso del asesinato de los integrantes de la familia LeBarón; segunda, tráfico de armas de Estados Unidos a México; tercera, red de tráfico de migrantes de Guatemala; y cuatro, la red de narcotráfico en la Riviera Maya”, dice.



En el cuarto caso de colaboración conjunta, el funcionario del gobierno de López Obrador hace un alto para señalar que la red de narcotráfico de la Riviera Maya es por la participación de ciudadanos estadounidenses y de Canadá en la importación, exportación, distribución y venta de drogas.

Los nuevos lineamientos de las leyes de seguridad del gobierno de López Obrador obligan mensualmente y desde abril de 2021 a todos los agentes federales estadounidenses asignados a México a presentar un informe de sus actividades ante la Secretaría de Relaciones Exteriores.

“Es posible que la sociedad mexicana lo dude, pero hoy los agentes estadounidenses y de otras naciones que operan en el país nos informan de lo que hacen. Los tenemos bajo vigilancia; no tienen un cheque en blanco para hacer lo que se les venga en gana”, acota el entrevistado.

Un nuevo “modus operandi”

De lo ocurrido en Quintana Roo, el funcionario del gabinete presidencial se limita a señalar que, por tratarse de una investigación en curso, lo que puede decir del FBI es que, junto con las autoridades canadienses involucradas, intercambian información con México y siguen pistas.

Atractivo turístico internacional al que acuden mensualmente miles de turistas estadounidenses y canadienses, la Riviera Maya es una zona de narcomenudeo en la que operan los cárteles de Sinaloa y de Jalisco Nueva Generación.

Las dos organizaciones criminales con presencia y control de vastos territorios en casi todos los estados del país operan en la Riviera con criminales locales para vender droga al menudeo, cobrar piso y deudas a punta de pistola y para la eliminación de delincuentes antagónicos.

Por ser también punto de llegada de enormes cargamentos de narcóticos procedentes de Centroamérica y Colombia con la venia de las dos organizaciones criminales, hay ciudadanos canadienses y estadounidenses involucrados en el mercado al menudeo entre los turistas, que confían más en ellos que en los vendedores mexicanos de enervantes, según las pesquisas oficiales.

“El FBI y las autoridades de Canadá le están siguiendo la huella a las redes de narcotráfico de su país que en Quintana Roo hacen los conectes para mandar cargas grandes de drogas a sus países”, expone la fuente.

Del caso LeBarón, la información proporcionada a Proceso es concreta: el FBI colabora con equipo técnico forense especializado para esclarecer y llegar al fondo sobre los responsables de ordenar el multihomicidio de integrantes de esa familia, ocurrido el 3 de noviembre de 2019.



Para esclarecer el asesinato de integrantes de la familia LeBarón, Langford y Miller ocurrido en Bavispe, Sonora, el FBI revisa en laboratorios las evidencias recolectadas en la escena del crimen e intercambia datos sobre sus propias investigaciones y pistas con México.

Para el tráfico de armas, el FBI, junto con el Buró de Alcohol, Tabaco, Armas de Fuego y Explosivos, coopera con el gobierno mexicano en la identificación del origen de pistolas, rifles y municiones aseguradas en escenas de crimen ocurridas en todo México.

Los agentes estadounidenses se encargan de dar seguimiento a los cientos de casos del trasiego ilegal de armamento que fluye de norte a sur, luego de identificar el origen del armamento para investigar a los compradores que en su enorme mayoría son ciudadanos estadounidenses de origen sajón.

Con los migrantes, la injerencia del FBI se concentra en el tráfico de ciudadanos extranjeros para la explotación laboral y sexual y específicamente de las redes criminales que operan en Nicaragua, El Salvador y Guatemala.

A través del intercambio de información, los agentes del FBI trabajan con el gobierno de México a partir del movimiento de migrantes, una vez que pasan desde el sur del Suroeste, en el intento por llegar a Estados Unidos para su explotación laboral y sexual; particularmente de mujeres y niños.

Hay un punto delicado en lo que se hace con el FBI respecto a la red de tráfico de migrantes, el trasiego de órganos humanos; este aterrador mercado, cuyos clientes están en Estados Unidos, es una de las aristas mayormente complicadas para intercambiar información de inteligencia. El funcionario del gabinete presidencial asegura que con las restricciones con las que operan en México las agencias federales de Estados Unidos se les dificulta mucho hacer lo que hacían antes: operar sin restricciones.

“No les gusta entregarnos sus reportes de actividades, pero no tienen alternativa. A ambos países nos interesa parar el tráfico de armas, drogas, migrantes y resolver homicidios bilaterales, pero ellos tienen más que perder que nosotros; al final, todo rebota en Estados Unidos”, concluye.

ooooo



Con AMLO, “la misma medicina” que acentúa los males: Cuauhtémoc Cárdenas

(José Gil Olmos, pág. 6-9)

Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano es conocido por ser parco pero claro en sus discursos y entrevistas. Ahora, a sus 87 años, no tiene empacho en advertir que a la democracia mexicana le hace falta “limpiarla” de la delincuencia –que “es como un cáncer” a lo largo y ancho de todo el país–, de graves casos de corrupción “chicos y grandes”, de la falta de compromiso de todos los partidos políticos, de los “dineros sucios”, de la actuación de funcionarios que empañan las elecciones y también de la reelección que, asegura, es una “tentación” constante en la historia del país.

Entrevistado por Proceso en estos días en que circula su más reciente libro, *Por una democracia progresista. Debatir el presente para un mejor futuro* (Penguin-Random House), el que fuera candidato presidencial tres veces (1988, 1994 y 2000) hace un revisión y análisis crítico de la situación del país, la cual, afirma, es necesario corregir para alcanzar mejores niveles de bienestar para todos los mexicanos.

Aunque no habla directamente de la actual administración de Andrés Manuel López Obrador, sí la incluye en su análisis del incremento de la pobreza en los últimos tres años, del aumento de la violencia y la inseguridad, lo mismo que de la militarización del combate a la delincuencia organizada que, sostiene, es un error, porque no ha dado resultados favorables en las últimas décadas, sino todo lo contrario.

Desde el inicio de su libro y durante la entrevista, el ingeniero Cárdenas expone la necesidad de un debate sobre cómo mejorar integralmente la realidad actual del país “para dar solidez a un futuro de progreso y bienestar sostenidos para México y los mexicanos” y corregir errores que vienen desde la Revolución, porque “el tobogán de deterioro que prevalece en la actualidad no puede ni debe ser el futuro de México”.

Su apuesta es por una “democracia progresista” con una sociedad igualitaria, una economía en expansión y una cultura floreciente dentro de un pleno estado de derecho. Propone que hacia allá se debe dirigir el esfuerzo colectivo para “ampliar, consolidar y limpiar nuestra democracia”.

Cárdenas explica que cuando manifiesta que hay que “limpiar” la democracia mexicana se refiere a que se tiene que corregir la presencia en todo el país de la delincuencia organizada, de la inseguridad y de la corrupción que “son cuestiones que sin duda se tienen que limpiar, limpiar con base en la ley, evidentemente”.



“Yo creo que a nadie se le escapa que ha habido hechos graves de corrupción, que hay chicos y grandes, y esas cuestiones se tienen que corregir, se tienen que limpiar justamente”, advierte.

–¿Esto ha ensuciado más la democracia en México?

–Hay muchas cosas, pero me parece que este es un factor que sin duda inhibe mejores condiciones de vida y mejores condiciones de desarrollo.

ooooo

La revocación, un millonario "acto escénico"

(Melissa Amezcua, pág. 10-12)

El proceso para realizar la primera consulta de revocación de mandato en la historia electoral de México, presenta inconsistencias, como el registro de personas muertas y menores, credenciales duplicadas o falsas, el intercambio de dádivas y el uso de padrones de programas sociales.

A pesar de eso, la voluntad del presidente Andrés Manuel López Obrador se impuso. No sólo presionó desde la Cámara de Diputados y la Secretaría de Hacienda para reducir el presupuesto al Instituto Nacional Electoral (INE); también lo hizo en la Suprema Corte de Justicia de la Nación y en el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación. Al fin, los consejeros electorales aprobaron la organización de ese inédito ejercicio en todo el país acorde a los tiempos establecidos y con un número de casillas menor a lo establecido en la Constitución.

Para Diego Valadés, extitular de la Procuraduría General de la República (hoy Fiscalía General de la República) e integrante del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM, las inconsistencias identificadas por el INE reflejan la manera atropellada como fueron recabadas las firmas de los solicitantes.

Considera que la parte más negativa fue la insistencia vehemente de los partidarios y colaboradores del presidente: “Que quienes lo apoyan pidan que se convoque a la ciudadanía para removerlo. Este hecho –insiste– muestra lo que todos sabemos: que la revocación es sólo un acto escénico”, dice a Proceso.

Una muestra de las firmas recabadas para la consulta de revocación de mandato, revisadas por la reportera en una de las bodegas donde están resguardadas las cajas de las firmas, en el sur de la Ciudad de México, demuestra una constante que, aunque no está considerada por los lineamientos del INE como una inconsistencia que invalide la firma, evidencia una práctica vieja del sistema electoral mexicano.



Se trata de carpetas con fotocopias de credenciales de elector ingresadas como solicitudes ciudadanas para la organización de la consulta popular, con leyendas como “beca alimentaria”, “madre soltera”, “ampliación de vivienda”, “maíz”, “calentador solar”, “discapacidad” o “adulto mayor”.

Otras son fotocopias que incluyen credenciales de partidos como el PRD o el PVEM, sindicatos u organizaciones políticas; unas más incluyen leyendas como: “Puede apoyarme para el Programa de Educación Inicial”, o con indicaciones sobre cómo recoger a hijos, cual si se tratara de permisos escolares con una fotocopia del INE como requisito.

Incluso en la montaña de documentos se observó una fotocopia de los apoyos de la Secretaría de Desarrollo Social recibidos por una familia completa y una solicitud de apoyo al presidente municipal de Comalcalco, Tabasco.

Se trata de cajas de cartón almacenadas que contienen hojas con las firmas que fueron revisadas durante varias semanas por capturistas que trabajaron siete horas al día. Esas firmas sí fueron validadas por el órgano electoral para la solicitud de la revocación de mandato.

oooo0ooo